

Rocío Garrido Benjumea.

Hola a todos, me llamo Rocío y os voy a contar una cosa que me sucedió hace unos días.

Iba caminando por la calle, al cruzar por un paso de peatones, vino un coche a alta velocidad y al verlo no me dio tiempo a reaccionar y el coche me arrolló. En ese momento perdí el conocimiento y hasta que me desperté, en el hospital, no me acuerdo de nada, solo recuerdo que tuve una experiencia con “mi yo” del futuro.

Aparecí de repente en el mismo sitio del accidente del que había tenido antes, pero el lugar no era igual, era todo más moderno que antes. Todo me parecía raro, así que, decidí ir a ver si todo había cambiado. Cuando llevaba un tiempo andando por las calles me cruce con una familia, pero no me pareció la típica familia, sino una familia parecida a la que yo siempre había querido; unos padres felices mirando como juegan felices sus tres hijos y su hija por la calle. Otra cosa que me llamó la atención fue que la madre llevaba colgando una bata, como de hospital, y ahí me di cuenta de que la madre era médica, lo que quería ser de mayor. Pensé, que simplemente eran coincidencias, nada más que eso. Pero hubo algo, no sé el que exactamente, pero que me dio la sensación de que era mi familia y yo en el futuro, con lo cual empecé a investigar.

En un momento de la tarde al padre de la familia le sonó el teléfono, debía ser importante debido a que pidió un poco de silencio a sus hijos que estaban peleando. Cuando terminó la llamada se acercó a su mujer y le dijo que le habían dado el trabajo. Pero que se tendrían que mudar, a vivir, a Londres. En ese momento puede confirmar que estaba en el futuro, y que la madre era mi yo del futuro. Decidí acercarme a la mujer y decirle quien era yo, pero pensé que me tomaría por loca. Unos minutos más tarde, me di cuenta, de que nadie podía verme, y que eso facilitaría saber más sobre mi yo en el futuro, ya que tenía mucha curiosidad.

Bueno, sigo con la historia, los dos estaban muy contentos debido a que era lo que siempre habían querido, pero el problema era decirlo a sus hijos. Estuve en el momento en el que se lo contaron, estaban todos felices menos el mayor. Decía que él no quería irse, que tenía a sus amigos aquí.

Al día siguiente se suavizaron los humos y el mayor cedió, en ese momento comenzaron a prepararse para irse de España. Tras unos meses en Londres la familia estaba muy bien, de hecho a mi (en el futuro) me dieron el premio a la mejor doctora de la ciudad, y a mi marido le ascendieron de su puesto de trabajo, debido a nuestro esfuerzo conseguimos comprar una casa en el campo, algo que siempre había soñado.

vi. que la adaptación había sido mejor de lo que esperaba, pero había una cosa más, algo muy importante, era saber si siempre íbamos a ser una familia unida en los malos y en los buenos momentos, que nunca hubiera algo que nos pudiera separar, pero en ese momento me desperté, en un hospital, no entendía lo que había pasado... Me di cuenta de que todo fue un sueño, pero uno de los sueños más bonitos que había tenido. Porque había conseguido lo que yo siempre había querido, aunque solo fuera un sueño, me dieron las ganas de que lo fuera a conseguir todo ello.